

Cumbre financiera mundial en Madrid.

El BCE reclama a la banca más fusiones, recortar gastos y limpiar sus balances.

Publicado en ABC 25-5-2016. Las entidades advierten de que los bajos tipos están matando el negocio y exigen que se definan de forma definitiva los requisitos de capital. Don Felipe abrió las jornadas. El Rey instó a «asegurar la solvencia del sector para cumplir con su función de suministrar recursos a la economía real» Los argumentos de Danièle Nouy: «Los bajos tipos también ayudan a los bancos porque permiten a la gente pagar sus créditos y a las entidades financiarse barato». El reportaje de Moncho Veloso, excelente resumen de la cumbre, está colgado en nuestra web www.gref.org sección Informes del Sector.

La industria financiera mundial describió ayer en Madrid un complejo panorama para el negocio bancario. Los bajos tipos de interés, una regulación incierta y la competencia de las nuevas compañías digitales, advierte la banca, hace que le resulte muy difícil mejorar su rentabilidad. Las quejas del sector no ablandaron al supervisor. La presidenta del Mecanismo Único de Supervisión (MUS) del Banco Central Europeo (BCE), Danièle Nouy, puso más deberes a parte de las entidades europeas bajo su vigilancia: recortar los gastos, limpiar los balances de créditos problemáticos y abordar más fusiones. «La política monetaria expansiva ha llevado a este escenario de tipos negativos, algo que nos está matando», dijo el presidente de BBVA, Francisco González, en el encuentro de primavera del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), que reúne hasta hoy en la capital de España a banqueros de todo el mundo y que fue inaugurado por Su Majestad el Rey. «Los bancos europeos están siendo penalizados por la incertidumbre regulatoria», añadió la presidenta del Santander, Ana Botín, en referencia a que aún no se han definido las ratios definitivas de capital que deberán cumplir los bancos, criticando además que el coste del capital no se ha reducido.

La supervisora comunitaria atajó todas esas críticas con una sola teoría: que los cambios presentan más oportunidades que amenazas. «Los bajos tipos también ayudan a los bancos porque los clientes pagan sus créditos y las entidades pueden acceder a financiación barata», dijo respecto a los efectos de la actual política monetaria del BCE. Y entonces empezó a desgranar las medidas que los bancos pueden tomar para mejorar sus márgenes. «No en todos los países, pero en algunos hay margen para una mayor consolidación del sector y sería útil», dijo Nouy. En esa línea, el presidente de la Autoridad Bancaria Europea (EBA), Andrea Enria, pidió fusiones entre bancos pequeños y medianos. Nouy recomendó también a las entidades mejorar sus ratios de eficiencia, es decir, reducir el porcentaje de gastos

sobre ingresos. «La media europea es demasiado alta», advirtió. Y aunque no dio detalles sobre qué medidas concretas deberían tomar, la más directa es la que algunos bancos ya están ejecutando: el cierre de oficinas y la reducción de las plantillas.

Activos improductivos.

El MUS ha detectado que los bancos de algunos países –Grecia, Italia, Eslovenia, Letonia y Lituania, como informó ABC– arrastran aún demasiados activos improductivos, como créditos morosos. La jefa del supervisor recordó que ese es otro lastre para la rentabilidad y reclamó una limpieza en profundidad de los balances. Además, Nouy recordó que el BCE está chequeando los modelos de negocios de las entidades con el fin de garantizar que son los suficientemente rentables y pueden obtener capital a un coste razonable. «Si no es así habrá que plantear al consejo de administración si debe cambiar de estrategia», avisó la supervisora, quien por otro parte criticó la dificultad con que se ha encontrado el MUS a la hora de armonizar las distintas prácticas supervisoras de los bancos centrales nacionales. Quizá el punto en que más coincidieron supervisor y supervisados es en que la digitalización del negocio, aunque esté provocando la aparición de nuevos competidores, será una oportunidad también para reducir costes y mejorar la eficiencia.

La digitalización.

«Si la banca aplica la regulación y obtiene la confianza del cliente se convertirá en una alternativa más atractiva que las fintech para los inversores», dijo Botín, quien afirmó en todo caso que la banca es un negocio basado en la confianza y las relaciones personales con el cliente siguen siendo importantes. «La gente quiere ver gente», explicó. En esa línea, el presidente del Sabadell, José Oliu, manifestó que aunque la sucursal es un canal aún clave, los gestores tienen cada vez más herramientas para operar de forma no presencial, como las tabletas. «Todo esto está alterando las reglas del juego y la banca debe ir cambiando su modelo de negocio», apuntó González, para quien la verdadera transformación no es tanto de la infraestructura del banco como de la cultura de su plantilla y de su estructura organizativa. El presidente de Credit Suisse, Urs Rohner, también definió la digitalización como una oportunidad, pero admitió que el sector subestimó inicialmente el impacto de la digitalización. La cumbre bancaria fue inaugurada ayer por Don Felipe, quien instó a la industria financiera a «promover una mejor transparencia y asegurar la solvencia del sector, de forma que pueda cumplir con su función primaria de suministrar recursos a la economía real». Con esas palabras el Rey llamó a la banca a «promover un crecimiento económico» que mitigue la principal consecuencia de la crisis: el paro.

Los protagonistas.

El referendo de permanencia de Reino Unido en la UE fue motivo de debate entre los banqueros reunidos ayer en Madrid. Y el Santander, una de las principales entidades

de la isla, no lo rehuyó. La presidenta del grupo, Ana Botín, recordó que el mercado británico es el primero en beneficios para el banco. «Independientemente de lo que se decida, el Santander va a seguir allí», dijo. Respecto al negocio del sector, la banquera criticó la incertidumbre regulatoria sobre los ratios de capital futuros y que el coste del capital apenas ha bajado. Además, Botín confió en que la banca puede ganar la batalla de la digitalización a las compañías «fintech». «Estamos en un mundo cambiante, no sabemos a dónde vamos ni cómo de rápido», dijo el presidente del Sabadell, José Oliu, quien enfocó su discurso en el cambio de hábitos de los clientes, sobre todo por la irrupción de una generación joven que cada vez usa menos la sucursal. El banquero catalán recordó que su entidad ya está cambiando oficinas por gestores con dispositivos móviles –tabletas– y habló de los nuevos competidores del sector como posibles aliados, señalando la posibilidad de «colaboración con las fintech, los analistas de big data y las startups financieras». «Jugamos al mismo juego y tenemos que colaborar», dijo. González se mostró muy tajante respecto al momento que atraviesa Europa. En primer lugar, en materia económica, al advertir de que los bajos tipos de interés «están matando» el negocio bancario. Pero además, el presidente de BBVA criticó el nulo avance comunitario en cuanto a la integración política. Ahora bien, el banquero señaló que el principal reto para la banca es el de la digitalización, avisando de que requiere, más que una adaptación tecnológica, un cambio de cultura que lleva tiempo. En esa línea, dijo que las nuevas compañías digitales ya operan en servicios como medios de pago y antes o después entrarán de lleno en el sector.

Andrea Enria, presidente de la autoridad bancaria europea

Si la presidenta del Mecanismo Único de Supervisión (MUS), Danièle Nouy, hizo ayer un llamamiento a una mayor consolidación del sector financiero europeo, su colega Andrea Enria, presidente de la Autoridad Bancaria Europea (EBA), apuntó a qué entidades deberían participar en ese proceso. El banquero italiano señaló que la caída de la rentabilidad presiona sobre todo a los bancos pequeños y medianos y son estos los que deben fusionarse. Enria desveló que, al preguntarles, estas entidades se muestran reacias a integrarse con otros grupos, pero apuntó que previsiblemente la realidad les hará cambiar de opinión.

